

Extrait du Parroquia Corazón de María (Vigo)

<http://www.cormariavigo.es/SAN-BLAS>

SAN BLAS

- Hemos Hecho... -

Date de mise en ligne : Sábado 28 de enero de 2012

Parroquia Corazón de María (Vigo)

Día 3: SAN BLAS



Nacido en Sebaste, Asia Menor (en la actual Turquía), San Blas vivió entre los siglos III y IV de nuestra era. Estudió filosofía, ciencias naturales y medicina. A principios del siglo IV, cuando pensaba retirarse a una vida tranquila de oración, fue elegido Obispo de su ciudad por aclamación popular.

Con frecuencia se retiraba a orar a una cueva acompañado por algunos cristianos que llegaron a constituir un pequeño grupo de ermitaños junto con él. A causa de sus milagros, su fama se extendió por toda Armenia. En el año 315 el emperador de Oriente, Licinio, desató una cruel persecución contra los cristianos. Cuando el gobernador de Capadocia, Agrícola, llegó a Sebaste envió a sus soldados a cazar fieras para el circo donde eran sacrificados los cristianos.

La tradición cuenta que llegando al monte Arceo encontraron un grupo de fieras recostadas mansamente a la entrada de la cueva en la que San Blas y sus discípulos se encontraban orando. Agrícola mandó apresar a San Blas. Al enterarse, una multitud salió al camino para manifestar su apoyo al Obispo. Allí tuvo lugar un hecho sorprendente que sin duda quedaría grabado en la mente de sus contemporáneos y daría origen a la tradición que todavía hoy celebramos:



Una mujer se abrió paso entre la multitud hasta colocarse delante del Obispo. Llevaba en sus brazos un niño que estaba a punto de morir asfixiado al habersele atravesado una espina de pescado en la garganta. El Obispo imploró su curación e imponiéndole las manos, el niño sanó milagrosamente. El pueblo pidió al gobernador que lo liberara pero éste trató sin éxito de hacerle apostatar. La respuesta de San Blas, por el contrario, fue predicar el evangelio al mismísimo gobernador y su séquito. Fue encarcelado, pero en la prisión su testimonio y milagros provocaron la conversión de muchos al cristianismo. La ira del emperador se desató contra San Blas, que resistió las más crueles torturas. Finalmente murió decapitado en el año 316. (IES Tierra de Ciudad Rodrigo).

En la Parroquia en la Misa de la tarde (8,30), se tendrá la bendición de alimentos y entrega del panecillo de San Blas.

Día 3: SAN BLAS

SAN BLAS



Nacido en Sebaste, Asia Menor (en la actual Turquía), San Blas vivió entre los siglos III y IV de nuestra era. Estudió filosofía, ciencias naturales y medicina. A principios del siglo IV, cuando pensaba retirarse a una vida tranquila de oración, fue elegido Obispo de su ciudad por aclamación popular.

Con frecuencia se retiraba a orar a una cueva acompañado por algunos cristianos que llegaron a constituir un pequeño grupo de ermitaños junto con él. A causa de sus milagros, su fama se extendió por toda Armenia. En el año 315 el emperador de Oriente, Licinio, desató una cruel persecución contra los cristianos. Cuando el gobernador de Capadocia, Agrícola, llegó a Sebaste envió a sus soldados a cazar fieras para el circo donde eran sacrificados los cristianos.

La tradición cuenta que llegando al monte Arceo encontraron un grupo de fieras recostadas mansamente a la entrada de la cueva en la que San Blas y sus discípulos se encontraban orando. Agrícola mandó apresar a San Blas. Al enterarse, una multitud salió al camino para manifestar su apoyo al Obispo. Allí tuvo lugar un hecho sorprendente que sin duda quedaría grabado en la mente de sus contemporáneos y daría origen a la tradición que todavía hoy celebramos:



Una mujer se abrió paso entre la multitud hasta colocarse delante del Obispo. Llevaba en sus brazos un niño que estaba a punto de morir asfixiado al habersele atravesado una espina de pescado en la garganta. El Obispo imploró su curación e imponiéndole las manos, el niño sanó milagrosamente. El pueblo pidió al gobernador que lo liberara pero éste trató sin éxito de hacerle apostatar. La respuesta de San Blas, por el contrario, fue predicar el evangelio al mismísimo gobernador y su séquito. Fue encarcelado, pero en la prisión su testimonio y milagros provocaron la conversión de muchos al cristianismo. La ira del emperador se desató contra San Blas, que resistió las más crueles torturas. Finalmente murió decapitado en el año 316. (IES Tierra de Ciudad Rodrigo).

En la Parroquia en la Misa de la tarde (8,30), se tendrá la bendición de alimentos y entrega del panécillo de San Blas.